



Reseña del libro «Deslindes» de Adriano Corrales

Book review of «Deslindes» from Adriano Corrales

Giovanni Beluche V.

Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica
giovannibeluche2626@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-9125-2649>

*Autor de correspondencia: giovannibeluche2626@gmail.com



Fecha de recepción: 16/04/2022

Fecha de aceptación: 22/06/2024

DOI <https://doi.org/10.48204/societas.v26n2.5350>

Resumen

A continuación, se presenta una reseña del libro «Deslindes», del autor costarricense Adriano Corrales Arias. La obra se constituye a partir de una recopilación de ensayos del autor, que fueron publicados de manera individual por diversos medios. Los temas abordados se centran en los estudios culturales, literatura, arte y el análisis de coyuntura de hechos políticos que caracterizan a la fase neoliberal del capitalismo periférico.

Palabras claves: Arte, cultura, literatura, poesía, escultura, estudios culturales, Neoliberalismo

Abstract

Below is a review of the book "Deslindes", by Costa Rican author Adriano Corrales Arias. The work is constituted from a compilation of the author's essays, which were published individually by various media. The topics addressed focus on cultural studies, literature, art and the analysis of the political events that characterize the neoliberal phase of peripheral capitalism.



Keywords: Art, culture, literature, poems, sculpture, cultural studies, neoliberalism.

Datos bibliográficos

Corrales, A. (2022). «Deslindes». Editorial Arlequín.

Introducción

Sean mis primeras palabras de gratitud, para Adriano por el honor de permitirnos comentar su libro y para la Biblioteca Nacional por acogernos en esta tarde.

En el año 2022, la Editorial Arlequín nos provee a los seguidores de Adriano Corrales Arias de «Deslindes» (Corrales, 2022) una recopilación de ensayos y artículos publicados en diversos medios durante los últimos 10 años. Su nombre proviene de una columna que Adriano tenía en el *Suplemento Cultural* de la Universidad Nacional, la cual se denominaba «Deslindes». Les cuento la primicia de que Adriano está preparando «Deslindes 2», con la mayoría de las columnas publicadas y con otros artículos.

La columna vertebral de «Deslindes» son los estudios culturales, la literatura y el arte junto con el análisis de coyuntura política basado en hechos concretos, particularmente en Costa Rica, lo que el autor denomina «la contrarreforma neoliberal», que en palabras de Adriano consiste en “desmontar el Estado Social de Derecho”.

Desarrollo

En este libro, el autor logra el objetivo de acopiar de manera sistemática, una serie de ensayos y artículos que ha venido publicando durante diez años. Curiosamente, la editorial no realizó un índice, lo cual al inicio da la impresión de cierto desorden en la estructura, pero al iniciar la lectura se va descubriendo la mano de Adriano que estableció una acertada lógica expositiva, según los contenidos que comparte. Por lo que, no tiene, ni necesita, un capítulo de conclusiones, pues forzarlo más bien, hubiera dañado la intencionalidad de la obra.



Me voy a tomar el riesgo de decir que los contenidos de «Deslindes» se podrían clasificar en cuatro grupos temáticos, algunos de ellos imbricados entre sí. Por fortuna, Adriano no establece esta taxonomía, yo me doy la licencia para motivarles a la lectura, porque hay documentos extraordinariamente enriquecedores en este libro. Un posible reagrupamiento temático podría ser:

- a. Un curso de literatura y arte costarricense, para todos y todas, para los más jóvenes una iniciación, para los no tan jóvenes una motivación extra.
- b. Otro grupo de escritos los podríamos llamar, de forma antojadiza, «La alerta neoliberal y la defensa del Estado Social de Derecho».
- c. Un tercer bloque me atrevería a denominarlo: «Revisando nuestra historia».
- d. Finalmente, hay un extraordinario artículo sobre la «Crítica literaria y Artística».

En este espacio sería imposible referirme a cada uno de los contenidos del libro, además, sería un abuso de la paciencia de ustedes. Sin embargo, me voy a tomar otro riesgo, escogiendo unos poquitos textos de «Deslindes» con el exclusivo propósito de motivarles a adquirir y leer este libro.

Le pregunté a Adriano si en «Deslindes» había alguna obra que reflejara la esencia de todo el libro, me contestó que no, que la riqueza de «Deslindes» es su diversidad; pero, confesó que le guarda un afecto especial al primer ensayo denominado: “¿Cuán diferente es Costa Rica?”, “¿Somos los costarricenses ticos excepcionales?”, que trata sobre la construcción de la nacionalidad e identidades de lo que se llama “Costa Rica” y cómo se erigió el Estado Social de Derecho. Hay otros ensayos muy significativos para el autor, como “Las llaves del deseo, una revisión del surrealismo”, pero asegura no tener uno favorito.

Volviendo al ensayo sobre la supuesta excepcionalidad de los costarricenses, lo recomiendo como lectura central sobre este tema, junto a obras como la del colega Carlos



Sojo (Sojo, 2010), que

desmitifica lo

de “igualíticos” y «El imposible país de los filósofos», de Alexander Jiménez (Jiménez, 2002), que como bien dice Adriano, logra desactivar el discurso legitimador de la filosofía institucional que narra una Costa Rica idílica, blanca, homogénea, de pobreza igualitaria, con destino democrático, geografía sin excesos y un pasado colonial sin mayores contradicciones.

Quiero resaltar que un tema complejo como éste, en la pluma de Adriano, mantiene la rigurosidad propia de las ciencias sociales, por medio de un escrito ameno que demuestra que el rigor académico no tiene por qué estar divorciado del goce que la buena lectura genera en sus lectores. Desde luego, también resulta muy grata la forma como Adriano explica la diferencia entre “ser costarricense” o “considerarse tico” y el aporte a la lengua española, donde diminutivos como “naditica”, “negritico” y “negrititico” son realmente aumentativos.

Con gran acierto, el autor recuerda que el ser costarricense es un constructo histórico que involucra y hace suya una línea identitaria propia. Desde la reforma constitucional del año 2015, al menos formalmente, se reconoce al país como multiétnico y pluricultural, resultado de las culturas originarias y los flujos migratorios que lo han nutrido culturalmente.

Se debe tener presente que la CULTURA constituye un universo simbólico de significados comunes que una comunidad comparte. La forma como dicha comunidad se autopercibe está basada en una serie de construcciones elaboradas sobre sí misma que constituyen su IDENTIDAD. Cultura e identidad son conceptos diferentes, puesto que no es lo mismo “ser” que “decir lo que se es”. La construcción de la identidad solo puede hacerse desde la selección de ciertos rasgos que se asumen como parte de ese “ser”.

Una persona pertenece a diferentes grupos sociales y por lo tanto, comparte diversas identidades que eventualmente pueden entrar en tensión. Por lo que, resulta acertadísimo el análisis de Adriano sobre el mito de la excepcionalidad de los “ticos”: blancos, pacíficos, católicos, labriegos e igualíticos.



Si bien hay un legítimo sentido de pertenencia, este no puede ser homogenizante. La identidad nacional es un mecanismo de cohesión y control social, que emana de centros hegemónicos de producción cultural. Mientras más avanza la identidad nacional más excluyente se vuelve, por lo que, es un particular “transformado” en universal. La dialéctica de identidad y diferencia genera tensiones y provoca cambios, si la identidad nacional no evoluciona pierde capacidad de cohesión social. Por ello, debe ser flexible para ser interiorizada por los grupos diversos.

Todo esto de las identidades debe propiciar diálogo de saberes y sentires entre seres que se reconocen diversos, para encontrar una convivencia en paz. Gracias Adriano, por poner a la sociedad a reflexionar sobre la necesidad de construir otro mundo posible, en el que puedan caber todos y todas.

He escuchado a Adriano preguntar a un grupo de estudiantes si saben quién es Keylor Navas (famoso futbolista costarricense que jugó con el Real Madrid) y la respuesta es previsible. Luego, les pregunta si conocen a Eunice Odio y a Yolanda Oreamuno, normalmente el auditorio queda en silencio. En este libro, estas dos extraordinarias escritoras están presentes para el gozo de las y los lectores y para el aprendizaje de las juventudes. Con enorme beneplácito, me encontré un emotivo escrito de Adriano que se llama “Bienvenida Chavela”, un justo homenaje que el autor le brinda a Chavela Vargas, mucho antes de que la Asamblea Legislativa le otorgara el merecido Benemeritazgo. Gracias poeta, por ayudar a comprender más a esta extraordinaria mujer, gracias por ayudar a combatir los prejuicios de una sociedad llena de odios.

En un país con grandes y grandiosas poetas cuyas obras reconoce, Adriano plantea una desafiante reflexión, cuando afirma que las tres cumbres de la poesía costarricense son: Max Jiménez, Eunice Odio y Jorge Debravo. Después de que los lectores lo lean sería interesante reencontrarse nuevamente para conversarlo ampliamente. El mismo Adriano en



«Deslindes» regala insumos para dichas reflexiones en su artículo: “Consideraciones, preocupaciones y ripostas sobre la poesía costarricense actual”, que aunque se refiere a poesía contemporánea, aporta recursos metodológicos válidos para una mirada retrospectiva de la literatura costarricense.

En lo personal, me encantaron las “Reflexiones sobre la obra de Leda Astorga”, pues con gran acierto, Adriano explica que Costa Rica tiene una gran tradición escultórica, con reconocidos exponentes como Max Jiménez, Juan Manuel “el indio” Sánchez y Francisco Paco Zúñiga; pero son cientos de artistas dedicados a esta labor, que entronca además con el arte precolombino, de importante presencia en esta parte del istmo centroamericano. Además, cuenta que la obra de Leda incluye escultura, dibujo, arte gráfico, ilustraciones de libros, muebles artísticos, máscaras, etc.

Resumir el trabajo de una artista tan completa como Leda no es fácil, pero la pluma del poeta logra algunas formulaciones que recomiendo leer. A mí me fascinó cuando dice:

la postura poética, por tanto, ética y política de Leda Astorga es una contrapropuesta de exquisita disidencia cultural en el arte contemporáneo latinoamericano. Un proyecto antihegemónico asentado en lo cotidiano de las gentes sencillas que supera la matriz estética colonial del arte europeo/occidental en las artes visuales contemporáneas.

Cierra el autor recordando que el arte de Leda Astorga no se ha dejado “apabullar” por la vigilancia y el castigo de la academia ni por la farándula, mercadotecnia y la falacia comercial.

Hay otros textos que se podrían agrupar junto al ensayo denominado: “Crítica literaria y artística”, concebida como actividad valorativa, explicativa y crítica sobre el quehacer artístico. Adriano comenta sobre la dificultad para alcanzar el rigor valorativo y analítico,



dado que es una de las actividades más problematizadas del trabajo artístico. Es un proceso propio del pensamiento crítico y como tal, no consiste en la memorización de algunas ideas o metodologías, sino en la posibilidad de llegar a conclusiones propias sin necesidad de adaptarse a un modelo preestablecido.

En la página 113 de este libro, Adriano presenta un desafiante escrito que titula con una pregunta: “¿Existen los estudios literarios y las literaturas regionales?”. Cuando uno avanza en la lectura, tratando de encontrar respuestas, más bien el autor sorprende al lector con nuevas interrogantes que deberían atenderse primero. Por lo que, hay que cuestionar a las literaturas desde las diferencias identitarias construidas en regiones desiguales y en un país inventado desde la centralidad. Dice Adriano que en un país donde las diferencias persisten y se ensanchan, a pesar de la homogenización cultural, cabe preguntarse si existe una literatura nacional y si existiera, ¿quiénes han definido su canon y su corpus?

Una vez más «Deslindes» interpela con la interrogante: ¿hablar de literaturas regionales dentro de una literatura nacional implicaría una acción de subalternidad? Y para ejercitarlo, el libro incluye un ensayo llamado: “La literatura de la Región Norte costarricense. un caso paradigmático: Francisco Rodríguez Barrientos”. Adriano abre el debate y estará feliz de escuchar vuestros comentarios.

Otro artículo desafiante es “Actualidad del teatro centroamericano”, porque escribir sobre el estado de las artes escénicas en la región es una labor ardua, compleja y difícil. Así lo advierte Adriano y comparte una cantidad importante de razones que dificultan tal misión. Yo quisiera mencionar, sin detrimento de otras, una primera dificultad que radica en la delimitación espacial de los estudios culturales en esta parte del mundo. La propia noción de Centroamérica es polisémica, tiene una connotación histórica que incluye a Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica. Por eso, a veces se habla de América Central, para incluir a Belice y Panamá, que comparten geográficamente el istmo



centroamericano o también, se hace referencia a Mesoamérica, cuando interesa destacar elementos culturales en común.

La otra gran dificultad que puedo colegir del texto de Adriano tiene que ver con la construcción del objeto de estudio que se denomina: “el teatro centroamericano”. ¿No sería mejor hablar de las artes escénicas, incluyendo a la danza, la ópera, el performance? Y “para hacerles la boca agua”, leyendo a Adriano se llega al cuestionamiento de si hay teatro arte, teatro comercial o simplemente, teatro. Lo dejo ahí para animarlos a leer este libro «Deslindes».

Adriano presenta una serie de artículos que alertan sobre la acometida neoliberal, que desde hace varias décadas inició el desmantelamiento paulatino del Estado Social de Derecho en Costa Rica. Desde el siglo pasado comenzaron a destruir la plataforma productiva del país, se dio la total apertura comercial y cerraron la escasa banca de desarrollo que había, provocando el empobrecimiento del campesinado. En la actualidad arremeten contra los derechos laborales de las clases trabajadoras y contra los presupuestos de educación, cultura y universidades públicas, como lo alerta el autor.

En una emotiva “Carta a la hija”, el autor plasma sus preocupaciones ante la amenaza de que asuma la presidencia del país un candidato fundamentalista, religioso y neoliberal y por si fuera poco, en un contexto de crisis fiscal propiciada por la enorme evasión de quienes deberían ser los grandes contribuyentes. La situación es tan amenazante para la clase trabajadora, que titula uno de los artículos finales con el nombre irónico de “Soy un privilegiado”; pues como el mismo autor lo describe, en tiempos de neoliberalismo, es privilegiado quien alcanza una jubilación, el que puede estudiar y tener un salario. Además, confiesa el autor que: “si mi infancia y mi adolescencia fueran hoy, yo no podría estudiar” y como corolario denuncia que incluso así, según la lógica neoliberal, “... los privilegiados somos nosotros”.



No quiero cerrar estos comentarios sin recomendarles un artículo que lleva por nombre “Las llaves del deseo, una revisión del surrealismo”. Empieza citando a André Bretón cuando decía que el surrealista: “es un portador de llaves”, que le permitirán abrir las compuertas de lo desconocido, lo que está más allá o más adentro de la posibilidad racional: lo intuitivo, lo que no se ve, pero se mueve en la sobrerrealidad; eso que han denominado: “el Espíritu, la Utopía, el Mito” (así, con mayúsculas). Los mitos son conectores entre lo real y lo suprarreal, son los pasos del subconsciente individual y el subconsciente colectivo y viceversa. Los mitos son los sueños de una cultura y los sueños cubren y expresan nuestros deseos y una de las llaves fundamentales para ingresar al mito es el deseo, el cual abre puertas y ventanas hacia lo ignoto.

Para concluir, este libro está lleno de sorpresas agradables, complejas y desafiantes, “enseñantes”; es un libro para aprender, distraerse, relajarse y comprometerse y si cuando usted lo lee le surgen más preguntas que respuestas estoy seguro de que Adriano sentirá la satisfacción del deber cumplido. «Deslindes» debe estar sobre su mesita de noche, debe ser parte de su biblioteca y por ello, se le debe agradecer a las editoriales por permitirle al lector el placer de seguir acariciando páginas.

Referencias Bibliográficas

Corrales, A. (2022). *Deslindes*. Editorial Arlequín.

Jiménez, A. (2002). *El imposible país de los filósofos: el discurso filosófico y la invención de Costa Rica*. Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Sojo, C. (2010). *Igualitarios: la construcción social de la desigualdad en Costa Rica*. Master Litho: PNUD.